

# ECONOMIA PUBLICA.

## PERFUMERIA.

### CARTA II.

(Véase el cuaderno 7.º)

Madrid 15 de Marzo de 1831.

**M**i apreciable amigo. Las primeras materias de las artes dice *Sismondi*, son, en su origen, productos de la tierra: forman, pues, parte de la riqueza del propietario, ó de la del labrador. Sino hubiese beneficio en exportarlas, nadie pensaria en prohibir la exportacion. La prohibicion indica muy claramente, que los productores ganarian mas, vendiéndolas al extranjero; y la ley restringe este mercado, contradiciendo el principio de obtener el precio mas alto de todo producto, que es la verdadera base del interés comercial.

“De estas prohibiciones de salida debe resultar necesariamente una disminucion de precio de la primera materia, pues no puede fijarse por la concurrencia de los compradores; una disminucion de la cantidad producida, porque esta se ajusta, en adelante, á la sola demanda interior; y en fin, una imperfeccion en las obras, porque toda industria mal recompensada, se abandona luego.”

“Si cada productor consiguiese lo que él desea, esto es, que el gobierno mirase todas las operaciones que han precedido á las suyas, como simples preparaciones de una primera materia, y consiguiese por este error, las prohi-

biciones de salida que reclamase; yo pregunto ¿en qué punto se detendrían estas medidas injustas y violentas contra la producción? El tramoyista y maquinista atacarían al fabricante de tejidos pintados, al tejedor al hilador: su renta sería parte de la de estos, sin poder, no obstante, emplear todos sus productos: el mal que causaría, excedería, en mucho, á la utilidad personal, que se propusiese; porque en efecto, nada gana ni puede ganar sobre lo que les impide producir: su ganancia es puramente aquella baja de precio, que nace de la necesidad del productor que vende, y de la no concurrencia de compradores.”

Yo no tengo otros principios de economía política, que los que he debido al estudio constante de *Smit* y de *Say*, y á la meditacion de sus doctrinas. Cuando era jóven, y mis pasiones eran vehementes, me dejé arrastrar de sus hermosas teorías; parecíame, que la libertad industrial, que es el cimiento de la prosperidad de las naciones, porque es la base de su producción y riqueza, consistía y no podía consistir en otra cosa, que en una libertad absoluta é indefinida. Muy pronto me desengañó la reflexion guiada por la observacion, la experiencia y las lecciones de todos los *gobiernos* ilustrados, que han logrado la felicidad de sus pueblos, proscribiendo, en la práctica, este ídolo de falsa libertad. Era jóven, y podía facilmente rectificar mi opinion. Si, por desgracia, hubiera llegado á cierta edad, como sucede á algunos economistas, las ideas mas exactas, los juicios mas sanos, la observacion mas constante, no hubieran podido corregir unas ideas falsas sostenidas por un largo hábito, y acaso por vanidad, como teoricamente se explica el señor *Say* en su citada obra y volúmen, página 390.

La série de mis ideas económicas bebidas en estas fuentes, son: La riqueza es un valor, una utilidad, que presupone un trabajo, de parte del hombre: lo que tiene un valor, vale otro valor: puede cambiarse por otro valor. Cuanto mas valores produzca el hombre, mas valo-

res tendrá ó podrá tener del trabajo de otros hombres: mas rico será. Consiguientemente, aquella nacion es mas rica, que mas produce, ó que mas valores tiene, sea su forma la que quiera.

Este trabajo metodizado ó sujeto á reglas, es lo que llamo *industria*; y siendo tres los únicos modos de producir, ó de dar valor á una cosa, tres son y deben ser las industrias. La *agrícola* consiste en forzar la tierra á que nos dé un producto superior al que le confiamos: la *fabril* consiste en aumentar el valor, ó la utilidad de un producto, que originariamente proviene de la tierra, transformándolo y acomodándolo á las necesidades y deseos del hombre. La *mercantil*, en el transporte de este producto, ó natural, ó manufacturado, al punto de su consumo.

El labrador, que con una fanega de trigo produce diez, no gana ciertamente nueve; porque á la que perdió, tiene que añadir todos sus gastos productivos, y ó la renta que paga al propietario territorial, ó el interés de un capital acumulado y fijo, que tiene bajo la forma de una tierra que le pertenece; pero si cubiertos aquellos, y estos con las demas cargas que gravitasen sobre él, le quedase un valor líquido de dos fanegas, esta seria su renta por cada fanega de trigo.

El empresario fabril, despues de reembolsar al propietario territorial el valor de sus primeras materias, y la ganancia de su particular industria, y pagar todos los gastos productivos de sus nuevas obras, se crea una renta, que consiste en el beneficio de su trabajo ó de su industria, y lo mismo sucede, con respecto al negociante. El café, dice el señor *Say*, es un producto que la Europa debe á la reunion de las dos industrias rural y mercantil; la una plantó y cultivó el grano; y la otra fue á buscarle á paises distantes para ponerle en manos del consumidor. Un tegido de algodón, es obra de las tres industrias; del que cultivó la planta, del que la transformó, y del que la transportó hasta allegarla al consumidor.

:

Y, es tanta la potencia de la industria fabril, que, citando el mismo *Say* los opúsculos de *Algaroti* nos hace ver, que con una libra de hierro en bruto, cuyo valor es al pie de fábrica, un real vn., pueden fabricarse ochenta mil muelles espirales para los relojes, que cuestan 1.920.000. rs. á razón de 24 rs. por cada muelle. Fundado en estos principios, refuta vigorosamente la doctrina de los *Economistas*, ó *Fisiócratas*, que decían, siguiendo la de su maestro *Quesnay*, que la tierra solamente es la que produce un valor nuevo, puesto que el que dan las manufacturas, lo destruye el precio de la mano de obra.

¡Cuántos no son los pueblos, que situados en un suelo estéril y bajo un mal clima, se han hecho opulentos, y representado un gran poder político, por su sola industria! ¿Á quién sino á ella debieron sus inmensas riquezas las antiguas Repúblicas de Italia; y en nuestros días, la Inglaterra, la misma Francia, y la ciudad de Ginebra, aunque aquellas reunan también las que les produce un suelo muy bien cultivado?

M. M. G.



## COMERCIO.

---

Señor Editor de las *Cartas Españolas*.

Quando el REY NUESTRO SEÑOR se desvela constantemente por la felicidad de sus pueblos; cuando palpamos los esfuerzos de su ilustrado gobierno, y es patente el celo con que este trabaja para sacar al comercio del estado de abatimiento en que yacía, reformando en parte los antiguos aranceles, creando tribunales de comercio, que atiendan exclusivamente en los juicios de los asuntos

mercantiles, y promulgando un código nuevo de leyes; es un deber de todo español que ama á su Soberano y á su pátria, publicar sus ideas por medio de los papeles en que esto es permitido, y prévia la correspondiente censúra, por si en ellas encuentra el poder alguna que pueda ser aplicable y conveniente. Añadiendo á esta consideracion la de que las Cartas que vmd. dá á luz bajo los auspicios mas Augustos, tienen por objeto todas las materias útiles, nada habrá de extraño que me tome la libertad de dirigirle algunas observaciones, por si las juzga oportunas en alguna de las páginas de su coleccion, y dignas de los resultados que corresponden al interés público.

Dedicado yo al comercio casi desde mi infancia, y constituyendo él mi profesion social, hace muchos años que veo con sentimiento el triste estado á que se halla reducido, hablando en general, entre nosotros; y presentar alguna de las causas que, en mi opinion, se oponen á su prosperidad, será el motivo de esta correspondencia.

Conozco bien la insuficiencia de mis medios, y la escasez de mi talento para tamaña empresa; pero el íntimo convencimiento en que estoy de la rectitud de mi intencion, y de lo mucho que se concilia con la generosidad con que el gobierno atiende á cuanto envuelve el provecho comun, me alienta. Por tanto, comenzaré sentando las proposiciones siguientes.

1.<sup>a</sup> El comercio es el origen de la prosperidad pública. Sin él no hay nacion opulenta y dichosa. Él hace fraternizar á los hombres; los civiliza, y dulcifica notablemente sus costumbres. Cuanto mas activo sea el comercio de un pais, tanto mas prosperará su agricultura y sus fábricas, porque es el agente natural y voluntario de ellas.

2.<sup>a</sup> Las trabas perjudican al comercio.

3.<sup>a</sup> La facilidad de comunicaciones es una de las grandes bases de la felicidad pública, y constituye la vida del comercio, y de la industria.

4.<sup>a</sup> Las prohibiciones son inútiles; perjudican á la Real Hacienda, y al mismo tiempo que corrompen la sociedad, convirtiendo á muchos individuos de ella en criminales, no favorecen á la industria del pais.

Desenvolver estas ideas, y probar que pueden modificarse mucho las trabas, sin perjuicio de la Real Hacienda, y resultando de ello beneficios inmensos, es lo que me propongo demostrar sucesivamente.

He sentado el principio de que el comercio es el origen de la felicidad pública. Poco se necesita decir en apoyo de esta verdad: lo que pasa en varios paises lo acredita; lo que estamos viendo entre nosotros de algunos años á esta parte, lo comprueba igualmente. Además, está tan al alcance de todos, que casi nadie ignora que el comercio recoge del agricultor y del fabricante los frutos y productos de su industria, para llevarlos á los puntos y mercados mas distantes; operacion que sin él tendrían que hacer ellos mismos, de lo que se seguiría una pérdida inmensa de tiempo y capital; y de esto resulta que cuanta mayor sea la actividad mercantil, cuanto mas extienda y multiplique el comercio sus operaciones, mayor incremento han de tomar la agricultura, y la industria; pues á proporcion que el hombre adquiere medios de subsistir nacen en su imaginacion los deseos de pasarlo bien, y con ellos nuevas necesidades; no siendo la menor la de mejorar sus costumbres, y procurar su instruccion, para alternar sin desventaja con hombres de clase mas elevada, ó educacion mas fina, á quienes necesariamente le han de aproximar, mas ó menos, la extension de sus relaciones y negocios; y de aquí la disminucion de los excesos y de los crímenes.

No hay hombre, como no sea estúpido, que no quiera aparecer á los ojos de los otros, honrado y virtuoso; y este deseo, que en el estado actual de la sociedad, es una necesidad, se aumenta á proporcion que se adquieren riquezas y relaciones; ¿Qué resulta? Que las clases acomodadas é industriosas suelen ser las de mejores cos-

tumbres; las que mas respetan las leyes; y por consiguiente, las mas útiles al estado. Es imposible que en un pais se desenvuelva una nueva industria, se haga una operacion mercantil cualquiera, adquiera algun hombre una parte de riqueza, sin que todo ello produzca nuevos contribuyentes; y por lo mismo mayores ingresos á los fondos del Real Erario.

Por lo tanto yo no veo en una nacion otra cosa que una vasta asociacion mercantil, de que son sócios todos los individuos que la componen, y de la que todos reportan utilidad, segun la mayor ó menor parte que cada uno pone de capital, de talento ó de trabajo; sin que haya en ella una persona, por insignificante que parezca á primera vista, que no contribuya, ó pueda contribuir, á la prosperidad comun, y perciba á su vez la parte que le toca en los beneficios obtenidos.

Basta por hoy, Señor Editor: la materia, ademas de ser importante, puede amenizarse, y la iremos continuando. De vmd. afectísimo servidor Q. S. M. B.

*El Comerciante*

\*\*\*





# POESIA.



*Al eminente mérito de la distinguida Actriz la señora  
Concepcion Rodriguez.*

## SONETO.

¿Quién los ecos formó de tu garganta  
Con inflexion tan dulce y tan süave,  
Que el mal disipa bárbaro y mas grave,  
Y al mas helado corazon quebranta?

¿Quién en tu faz gentil, y airosa planta  
Retratar el placer, ó el llanto sabe,  
Con tal poder, que el alma en sí no cabe,  
Y á un tiempo sufre, gózase, y se encanta?

¿Fue la virtud la que elocuente quiso  
Con tu lábio mostrar y hechizo extraño,  
No ser eco falaz su voz, ni aviso?

¡Ah! no; que es la deidad del desengaño,  
Quien por tí me arrebatá á un paraiso....  
Que es, como todo al fin, vapor y engaño.

*La Máscara.*



## AL EDITOR DE LAS CARTAS ESPAÑOLAS.

## Romance.

Ya que cartas han de ser  
Por cumplir con el prefacio,  
Ahí vá ese romance burdo  
Á manera de cartazo.

Yo que soy un bulle-bulle  
De los mas desocupados,  
Sin otra cosa que hacer  
Que murmurar á destajo;

Que tan pronto estoy aqui  
Como á doscientos estadios,  
Ya en el canal ó en el rio,  
Como dormido en un palco;

Ya en elevada guardilla,  
Ya en un magnífico estrado,  
Ya comiendo en hostería,  
Ya con un duque cenando;

Que oigo mil conversaciones  
Entre necios y entre sábios,  
Entre damas y fregonas,  
Entre condes y lacayos:

Que de todas me aprovecho  
Y en dictámenes contrarios  
Saco la verdad desnuda  
Gual los griegos la pintáron;

Voy á dar á vmd. un consejo  
Y á decirle sin empacho  
Como de sus *Cartas* corre  
La opinion por estos barrios.

Quien al Público dirige  
Sus impresos cartapacios  
A doscientas clases habla,  
Si doscientos los compraron.

TOMO I.

Cómpralos un señorito  
De los mas almivarados,  
De los de corsé sin tripa  
Y espolines sin caballo:

¿Qué busca en el papelote?...  
Deletrear un retazo  
De calzonaria doctrina,  
Y el nombre de la *Contralto*.

Cómpralos su bella ninfa  
A no pedirlos prestados,  
(Costumbre harto destructora  
Pero frecuente mas harto).

Sino incluyó el figurin  
Con la explicacion al canto,  
Dá el papel á los demonios  
Y al pobre autor á los diablos:

Cómpralos el padre adusto,  
Cuyos fondos agotáron  
De la caprichosa moda  
Los eternos sacatrapos;

Vé el dichoso figurin  
Que á la chica gusta tanto,  
Y en colérico ademan  
El cuaderno hace pedazos.

Los compra el politicon,  
El que por boca de ganso  
Arreglar quiere las paces  
Entre Rusos y Polacos,

Se encontró con un soneto....  
Aqui fue Troya! tirando  
A las llamas el papel  
Jura nunca mas comprarlo.

Cómpralos el comerciante  
Que el azúcar y cacao  
Convirtió en doblones, gracias  
Al desayuno diario;

Sino le dicen los precios  
Del Guayaquil, Maracaibo,  
Caracas y Soconusco  
Se pone hecho un leopardo.

En fin los compra el cadete,  
La modista, el escribano,  
El médico, la devota,  
La duquesa, el literato:

Aquel desea batallas:  
Una moda, otro alegatos;  
Quien recetas, quien sonetos  
Y dibujos y trisagios.

¿Un artículo tan solo  
A cada cual ha petado?  
No basta, pues es preciso  
Que todo le llene el cuajo.

Y cuando salta la vieja:  
Ay, hija mia, que caro!  
Catorce reales al mes!  
Con esto al aguador pago....

Lo que vmd. en mi concepto  
Debe hacer, y no me engaño,  
Es cada diez días dar  
Periódicos veinte y cuatro.

Uno de modas relleno,  
Otro versos rebosando,  
Aquel vertiendo moral,  
Este recetas de emplastos.

Ponga vmd. además de esto  
En cada uno seis retratos  
Un fac simile, un dibujo,  
Sinfonías á destajo:

Gaste el papel mas hermoso,  
Carácter redondo y claro  
Que fácilmente lo lean  
Las viejas y los muchachos.

Luego se vende, es muy justo,  
Cada pliego por dos cuartos,  
De modo que un real nos cueste  
Número que tenga cuatro.

Asi aplaudiéndolo todos  
Habrá suscriptores largos,  
Bendiciones al autor  
Y al papel mil agasajos....

Vmd., como es regular,  
Va al hospital de contado;  
Pero eso no importa un bleo  
Si sus discursos pegaron.

Algo ha de sacrificar  
Al público literario;  
Pues gustar á todo el mundo  
Nunca fue gusto barato.

*M.*





# BOLETIN

## DE LAS CARTAS ESPAÑOLAS.

---

*Apuntes históricos. -- Anécdotas. -- Teatros. -- Miscelánea. --  
Sucesos recientes, etc.*

### DIA DE SAN FERNANDO EN ARANJUEZ.

*Carta escrita desde dicho Real Sitio.*

ARANJUEZ 31 DE MAYO DE 1831.

**A**migo mio: la mañana de ayer amaneció muy hermosa, y parecía que el tiempo mismo quería contribuir á solemnizar la festividad de nuestro AUGUSTO SOBERANO. Cambió sin embargo de repente, cubriéndose el cielo, y persuadiéndonos todos, que la lluvia iba á entorpecernos los placeres del dia; pero así se conservó hasta la mañana siguiente.

Al romper el alba, se situó próxima al puente, sobre el Tajo, una falua, que hizo las tres salvas de ordenanza, juntamente con el fuerte. A las doce se hicieron correr todas las fuentes del *Parterre*, inclusa una nueva, que se halla situada en la entrada del mismo. Igualmente se soltaron todas las demas de los jardines de la Isla, en los cuales era tan extraordinario el gentío, que apenas se podia transitar, siendo en él muy notable el gran número de lugareños de ambos sexos, que habian acudido de todas partes, ansiosos de disfrutar de la Augusta presencia de los Reales Consortes. A la misma hora fue la de la Corte; la que estuvo brillantísima, y superior á todo encarecimiento que pueda hacerse de su pompa y magnificencia. Lucióse en ella la oficialidad de voluntarios Realistas de todos los alrededores, muchos oficiales y cadetes francos de servicio; y hasta hubo sugeto que conducido por otros dos, pues no podia apenas andar, se presentó á ofrecer el

:

tributo de sus respetuosos homenajes á nuestro REY querido.

Despues de la Corte, á eso de las dos menos cuarto, se dignaron nuestros EXCELSOS SOBERANOS y Real Familia bajar á los Jardines, satisfaciendo de esta suerte la dicha que esperaban todos los concurrentes á ellos. Permanecieron SS. MM. hasta cerca de las tres, recibiendo siempre por do quiera que pasaban, los testimonios mas auténticos del amor que les profesan sus amados vasallos, y las puras demostraciones de los lugareños, que ignorantes de lo que pasaba en la calle del *Burladero*, se hallaron de repente rociados de agua, así que transitaron SS. MM. Parece que el mismo Cielo quiso ser propicio á este Real Paseo, pues mientras duró, se manifestó la admósfera mas despejada.

Por la tarde salieron tambien en público nuestros AUGUSTOS REYES y Real familia, juntamente con la Excel-sa Princesa heredera. Se dirigieron á la calle de la Reina, donde el concurso tan elegante como numeroso ponía el sello á la Grandeza del Dia, retirándose al anochecer las Reales Personas. Despues segun costumbre hubo Besamanos general de señoras asistiendo á este acto las primeras personas de la nobleza española.

Cerca de las nueve de la noche SS. MM. salieron de palacio para honrar el teatro con su augusta presencia, encontrándole ya iluminado. La ilusion era completa viendo en aquel recinto tanta gala en el trage de los hombres y tanta riqueza en el prendido de las mugeres.

Se dió principio con la comedia en cinco actos titulada *Los dos sobrinos*, original de D. Manuel Breton de los Herberos, y despues se ejecutó la loa compuesta para el efecto por el Comandante de voluntarios Realistas del sitio D. José María Ochano y cuyo título es *La Lealtad mas sencilla de los pueblos de Castilla* ó el Dia de San Fernando. En los intermedios se bailaron bailes nacionales, y en la loa *Las Habas verdes*: á las once y media concluyó la funcion, y nuestros amados Reyes volvieron á palacio en medio de las universales aclamaciones.

Asi terminó un dia que todos desean que se repita veces mil y que colma siempre de placer á los buenos Españoles.

Queda de vmd. afectísimo apasionado Q. S. M. B.

M. R.

## LOS FILOSOFOS EN EL FIGON.

.....  
 .....  
 Probemos lo del pichel,  
 Alto licor celestial!  
 No es el aloquillo tal  
 Ni tiene que ver con él.  
 ¡Qué suavidad! ¡qué clareza!  
 ¡Que rancio gusto y olor!  
 ¡Qué paladar! ¡qué color!  
 Todo con tanta fineza.

*Baltasar de Alcazar.*

**N**ada enfada tanto el ánimo como oír incesantemente unos lábios no fáciles ni elocuentes, y una taravilla necia de algun pedanton filosofastro, que se estaría hablando de materias tan triviales que cualquiera alcanza, ó tan áridas que secan y atormentan al pobre que cogen en banda. Iba yo á duras penas sosteniéndome en mis piernas antiguas y descarnadas y pensando de tal manera, cuando al tender la vista tropezaron mis ojos con la mayúscula persona del Br. Górgoles, aquel parlador eterno, cuyo prurito es hacer entender que tiene en su mano la piedra filosofal de la felicidad humana, cuando su título por tamaña empresa está solo en dos ó cuatro libros que ya nadie lee, por el hastío que derraman. Venia pues á embestir conmigo y mi paciencia, remolcándose calle arriba de la Paja, cuando por librarme cogí los pies en volandas para escapar. Temiendo no conseguir mi intento y hallando á poco trecho un figon ó taberna de traza limpia y bien acondicionada, acordé zambullirme en ella por dejar pasar aquel, para mí, mas que tremendo chubasco.

No bien puse el pie en ella, cuando consideré lo pronto que seria descubierto por mi perseguidor, si en casa tan concurrida me ponía á los ojos de tanto curioso, y sin mas ni mas seguí mi paso por un entarimado que desde el zaguan arrancaba, y al final me condujo á una escalerilla excusada que daba á un aposento bajo de techo y á teja vana, que despues ví era sobrado de un zaquizami húmedo por todo extremo: sentéme en un banquillo cojo, colocado al frente de una mesilla si bien saltadora, si bien danzante, regada por medio siglo con el mosto de mil libaciones no muy limpias, y dando un golpe fuerte sobre ella, se me presentó el montañes, quien de su mejor modo me preguntó que con qué me serviría, relatándome la larga letanía de vinos que guardaba en su bien abastecida bodega. «No echára de menos en ella, señor caballero, desde el claro Montilla hasta el tinto de Valdepeñas, con toda la gran parentela de ellos, hasta el quinto grado que se crían en nuestra España, limpios y sin

mezcla de agua, brebaje ni otra mala raza, con que mis cofrades suelen inficionar y adulterar tragos tan celestiales» «Al Mantilla me atengo, repliqué y que venga con acompañamiento de algun sabroso llamativo.» «Si habrá:» (contextó mi hombre) y á poco me trajo un vaso y la botella con unas aceitunillas enjutas, gordas y sin mácula que á legua se pregonaban como de Sevilla, resalzándose todo mas y mas teniendo al lado el pan blanquísimo de bollo ó de tahona. Dije al montañes que siendo aquel retrete tan reducido me excusase de toda compañía, le dí las señas de la persona de quien me guardaba, y él retirándose, yo me quedé saboreando á la par con el suceso agradable de mi escapada y con los bocados que delante tenia.

No bien habrian andado dos instantes de tan deliciosa tarea cuando oí hablar dos personas tan cerca de mí que parecian estar en el mismo aposento. Volví los ojos por todos lados y por entre las tablas que formaban uno de los tabiques de él, ví dos hombres sentados frente á frente, ante de otra mesa ni mas ni menos como la mia, derribadas las capas por las espaldas en las sillas, calados los sombreros con aire picaril, una baraja en la mano como de haber echado un jarro al truco, y el fruto de la victoria puesto ante los ojos de los dos combatientes que se lo iban á partir y trasegar lo mas amigablemente del mundo. = Con truco y flor me has ganado el envite, Pistacho, dijo el uno, y quiero verme ahogado en agua pura, si te juego de hoy mas á otra cosa que al rentoy aunque me dés punto y medio. = Ni al rentoy, filey, brizca, truco, secanza ni otro de los carteados, respondió el otro, ni al cané, baceta ni otro de los de golpe y azar puedes medirte conmigo, y en esto rindeme el mismo respeto que yo á tí en lo del cuchillo y cuarteo. = Afuera las alabanzas y vaya Pistacho, este tercer trago á los buenos ratos que pasamos juntos todos los jueves, que en ellos no me cambiaria ni por el Preste-Juan, tal es el gusto que disfruto en ellos. ¿Y no sabes Rechina que en este bajo mundo está toda la gloria, en un buen amigo y dos botellas? = ¿Y las mugeres no entran en tu reino? porque en verdad te digo que donde faltan ellas, todo para mí es por de mas, y sino se hallan en tercio con nosotros en tales sesiones, te aseguro que mi alma está con ellas, como mis sentidos en este vino y sus adherentes. = Ellas te darán el pago, pobrete dijo Rechina, que el vino es placer mas barato y duradero, ni deja en pos de sí los torcimientos y amarguras que ellas, á fé á fé que media columnaria no contentará la mas humilde, y es moneda bastante para pasarse un hombre de forma toda la tarde hombreándose con todos los príncipes de la tierra, pues te hago saber Pistacho (aqui el orador se acomodó en la silla, enderezó el sombrero y pasó la mano por la garganta para desembarazar el habla) que mientras estoy si son flores ó no son flores, todo lo veo de color de rosa, y del Turco se me dá un ardite y del Tamerlan una blanca. No haya miedo que el cristiano que se encuentre en tal beatificacion piense poner lengua en Papa ni mano en Rey, ni se entrometa en murmuracion ni suciedad semejante: pues si hay un tantico de cantares, no digo nada porque de ahí á los cielos. = Y que verdura es el ápio ya que verdad no diga, replicó el otro, contigo me entierren que esa razon me ha vuelto ceniza, venga otro viage, apuremos el jarro, y el montañes haga crujir la piquera por mi cuenta. = Rematado me vea, dijo Rechina, si me gusta el vino bebido como de contrabando, cada uno en su casa, haciéndose alcantarilla de mosto que no bebedor racional, sin pleitear sobre las calidades del vino, pecados que tenga y remedios que se le pueden aplicar, que este es ramo muy de enseñanza y divertido, y

si esto se acompaña con la música de vasos que suenan, mosto que cae, candiotas que crujen, jarros que gorgean y mozos que gritan no hay mas que pedir. = Siempre contestó Pistacho te vas al hueso y dejas la pulpa; quiero decir que mas te saben esas salsas que refieres que no los sorbos copiosos y seguidos. Bien alcanzo la razon que haya para preferir el de antaño al de ogaño, pero andarse con esos *piquis-miquis* tuyos, lo condeno altamente como cosa que huele á gula y sensualidad. Dénme á mí el pielgo de un odre bien relleno, callen todos los relojes y no pare el chorro y saldré mas ganancioso que no tú, amen de la conciencia mas limpia; que si yo te acompaño en tales estaciones, separo yo *impectore* todas las superfluidades de que tú sacas tanta delectacion, y tu alma tu palma. = Sigue tu camino, dijo aquel, que yo bien me encuentro por el mio, remojarse en vino como esponja ciegamente cual tú dices, es cosa amigo, de hombre y paladar poco delicado, y para tí mal vinagre ó buen Jerez todo será igual, y quiero morirme si puede hallarse mayor pecado en buen bebedor, pues contigo será en valde aquello del *pan con ojos, el queso sin ojos y el vino que salte á los ojos.* = ¿Con sutilezas te vienes y refrancicos propones? (habló Pistacho) Pues hágame la gracia el sabiondo de decirme cuáles son los tres enemigos del hombre, que si tal aciertas te tendré por maestro consumado en el gremio.

Aquí los dos filósofos se quedaron mirando, el uno al otro, como quien piensa, y el otro al uno, sonriéndose vanaglorioso del enigma conque habia enredado á su compadre.

Confíesome vencido, dijo Rechina, pues como no sean los arcabuces, las mugeres y los tabardetes pintados, no sé que otros mayores enemigos pueda tener el hombre.

¡O menguado, replicó (Pistacho) que pobrete te criaste en esto de entendederas! Los enemigos que digo son los que arrancan las cepas, los que venden las uvas, y los que las dan en pasa: Todas pisadas, que nadando en mostillo nadie siente pena: y es contrario al hombre quien le mengua consuelo tal. ¿Digo bien seor Rechina? ¿Hablo al aire ó no discorro como el Br. Górgoles que cada palabra la afirmaba con tres silogismos y cuatro autoridades?

Al decir esto el elocuente orador, escuché ruido por la escalera, vuelvo el rostro y miro; ¡perdon de mis pecados! al mismo tremendo Górgoles bailándole sus ojos de alegría por haber atrapado á su víctima. A pesar del montañes entró y escudriñó la casa, pues no encontrándome en las calles cercanas concluyó y con razon que me habia agazapado en alguna madriguera: llevóme hablándome, gritando, argumentando en forma, por inducción *a priori*, por exarupto, por peroración... ¡qué tormento! En fin llevóme mi implacable enemigo, pero al menos supe donde cada jueves podria sacar á mi ánimo de sus melancólicas meditaciones, oyendo los diálogos de dos filósofos, que si enseñan poco, como todos, divierten como ningunos.

*El Solitario.*



## TEATROS.

REPRESENTACION de las comedias : *La Esposa delincuente*; y *Desconfianza y Travesura*.

LA BARONESA DE BARBADILLO Á DOÑA LEONOR DE CORTÉS.

Madrid 27 de Mayo de 1831.

Amiga mia : salgo del teatro, en donde he visto representar la comedia titulada : « *La Esposa delincuente*, » y otra nueva en un acto, cuyo título es : « *Desconfianza y travesura, ó á la Zorra candilazo*. » Las impresiones que ambas piezas me han producido, me ponen la pluma en la mano; y á vmd. quiero comunicarlas; pero antes permitame que la pregunte ¿ qué es lo que la ocurre en Paris, que hace algunos correos que me tiene sin carta? No empecemos con esas omisiones, y sobre todo ahora que nuestros tertulianos andan todos diseminados por esos mundos. Todos me escriben con amable puntualidad. *Don Crisófilo Nauta* viaja siempre por el Norte, y me envía Notas muy curiosas que me propongo remitir al Editor de las *Cartas Españolas*, ya que este buen señor ha tenido la humorada de insertar una descripción de nuestra tertulia, en su primer cuaderno. Entretanto, no espere vmd. hoy de mí mas que algunas noticias teatrales.

Sepa vmd. que tenemos nuestros Coliseos en magnifico estado. Igual conjunto no se ha conocido en ellos, ni aun en la época del famoso Isidoro Maiquez. El Público ha vuelto á encontrar el camino de la *Comedia Española*: producen de nuevo los *Versos*, y *Talia y Melpoméne* se conoce que se han picado, y no quieren que la orgullosa *Euterpe* egerza una exclusiva y vergonzosa primacia. A pesar de lo *filarmónica* que soy, vmd. sabe que mi *pio* ha sido constantemente el de que nuestro teatro levante-la cabeza. Aunque vieja me acuerdo que nací *Española*. El excelentísimo Ayuntamiento, segun solemos decir *se ha portado*, y todo anuncia que esta temporada cómica será muy brillante.

Volviendo á la representacion de esta noche, entretendré á vmd. ligeramente, diciéndola que la *Esposa delincuente* es, en resumidas cuentas, el sentimental y lúgubre Drama de *Beaumarchais*, que alguna vez que otra tendrá vmd. ocasion de ver en ese teatro. En él se continúa la historia de la familia del *Conde de Almaviva*, célebre Personage de la comedia del dicho autor, *El Barbero de Sevilla*, proseguida despues con la de *Las Bodas de Figaró*; y que por último recibió el apéndice ó *tercera parte* de la que ahora se ha representado, á estilo de la usanza de nuestros antiguos poetas. No la echo de *Sabidilla*, aunque no ignoro que Sé mas que muchos Sa-

*biondos* que andan por esos cafés y tertulias, delirando sobre teatros, que es una bendición oírlos, y enjaretando en cada cláusula mas desatinos que palabras. A fé de *Vieja instruida* que pudiera explicar á vmd. muchas cosas respecto á la verdadera intencion del Autor francés, cuando escribió esta pieza de la *Esposa Delincuente*; pero no quiero meterme en honduras, y me limitaré á decir que verla representar en Madrid, es una verdadera *anomalía*.

El autor francés se sirve de ella de los mismos personajes que figuraron en las piezas que cité antes, y con ellos ha logrado formar el Drama mas fastidioso que puede imaginarse. Tenemos por de contado al célebre *Barbero de Sevilla*, al amigo *Figaró*, en la escena; pero no el que era, sino á *Figaró* sombrío, pensativo, regañon; y, lo que es mas, *Figaró* virtuoso, desinteresado como un antiguo romano, y pagando con el peculio de sus propios ahorros las manobras que urde para el buen servicio de su amo. No ha conservado de su antiguo caracter barberil, mas que la manía de decir sentencias, y de *charlar* mucho y *hacer* poco. Su papel se reduce á andar escuchando por las puertas, y á corromper á un cartero para que le entregue las cartas del infame *Beggars*; arbitrio á la verdad muy reprehensible, y muy poco digno de un *filósofo* del temple de *Figaró*. La amable *Suzzana*, aquella criadita pizpireta y gentil, que tan graciosamente jugueteaba con el pagecillo, y que tan buenos petardos pegó al conde, y aun á su querido *Figaró*; aquella doncella en fin, tan viva y tan locuela, se hubiera debido convertir en una dueña, insípida á la verdad, pero... *dueña* en resumen. Mas no sucede así, amiga mia; su marido *Figaró* se ha hecho viejo, y lo mismo el conde, y los demas interlocutores; al paso que ella se ha quedado niña, y florida como un mayo. ¿Es culpa del poeta? Nada menos: la actriz que representó este papel, creyó oportuno dejar á la tal *Suzzana*, estacionaria en su juvenil edad, á trueque de no salir de *Vieja*; con lo que produjo uno de los contrasentidos mas ridículos y extravagantes que pueden verse en la escena. Yo por mi parte me reí mucho contemplando esta grotesca manía de las cómicas, que nunca quieren *envejecer*. Lo mismo sucede en el *mundo real*; pero en éste al menos la parte ridícula queda para la tonta que incurre en semejante bobada: en él las cosas son lo que son; al paso que en el teatro aunque no debiera quebrantarse la verisimilitud, ni destruirse la exactitud de lo que se representa, se repite mucho la tontería *envejecida*, de que las viejas quieren ser niñas, sin que consigan corregirlo los directores de la escena.

El señor conde de Almaviva ha cambiado tambien mucho por la edad; pero salen á relucir unos restos de sus mocedades, que todo lo ofrecen, menos moralidad y buen ejemplo. Sepa vmd., amable amiga, que el señor Conde tiene un hijo, del que no es padre. El padre de este hijo es aquel page revoltoso, aquel mozalvete bonito y enredador que enamoraba á la condesa, y que ha acabado por tomarse el trabajo de aumentar la familia de su amo. El asunto no termina aqui; ha de saber vmd. ademas que el señor Conde tiene tambien una hija, absolutamente extraña á su señora esposa, y cuya madre él es el único que sabe quien sea. Bien vé vmd. que supuesto que cada uno de los esposos ha aprovechado el tiempo por su parte, nada tienen que echarse en cara; las cosas, cuando llegan á este punto, parece que deben componerse amigablemente;... pues nada de eso: hay celos, lloriqueos, furros, escenas patéticas, de aquellas que mas fatigan á costa del charlatanismo poético, y de las declamaciones furibundas. ¡Qué fácil me parece que debe ser engañar en el

teatro á la innumerable muchedumbre de los necios! ¡y que bueno es el ser vieja, como yo lo soy, para no dejarse caer en el lazo, y apreciar las cosas en lo que valen! Confieso que nada me divierte mas que ver á *Beaumarchais* convertido en predicador, y moralista severo. Este disfraz no es el menos risible entre todos los que adoptó aquel terrible farsante transpirinaico.

¿En cuanto á moral, sabe vmd. cual es la que resulta de la pieza?... Es, la de que una muger casada no debe guardar las cartas de sus amantes. Por lo demas, las oraciones fervientes, las invocaciones, las jeremiadas continuas de la adúltera Condesa, no son para mí sino un ridículo hacinamiento de eternas contradicciones, y de hipócrita sentimentalismo, supuesto que la tal señora conserva preciosamente los billetes de su adorado page, y los lee con delicia, y siente que se los quemén. ¿No es esto una prueba positiva de que no está realmente arrepentida de la falta? Es pues inutil que el señor *Beaumarchais* nos venga con la cantiplora de dar á su obra el fastuoso título de *Drama Moral*: este caballero no es decididamente el que yo presentaria á una hija mia como un buen apóstol de la fé conyugal. Sus peroraciones no son en mi concepto las que pueden convertir á ninguna muger que se haya extraviado.

No digo nada de los dos personajes que el autor ha ingerido en su composicion. Hablo del jóven Leon, hijo de la Condesa y del dichoso pagecito, del otro bribon, el señor *Beggars*, mucho menos cómico y teatral que el *Hipócrita de Moliere*; criminal consumado, que causa horror, pero que no hace reir. El papel de *Beggars* es el que por sí solo sostiene toda la intriga.

La escena de explicacion entre ambos esposos en el acto tercero produce algun efecto. Muy dificil es ciertamente no conmoverse, cuando se vé á una muger gemir, padecer convulsiones, y á punto de espirar; pero el arte del poeta entra por poco en semejante escena, y todo su resultado depende de la admirable Actriz que la desempeña.

Pienso, pues, amiga mia, que entre las piezas que el furor *tradutoresco* ha trasladado á nuestra escena, esta de la *Esposa Delincuente* es una de las que menos deben representarse. El señor *Beaumarchais* en ninguna de las suyas ha ofrecido un galimatias mas completo y afectado de hipérboles, de apóstrofes, y de énfasis pedantesco y pueril. Yo he quedado fastidiada de la tal comedia, y á no ser por la gentil y graciosa piececita que se ejecutó en seguida, confieso que la pluma se me caeria de las manos.

Pero en revancha se hizo *Desconfianza y travesura*. ¡Qué argumento tan ingenioso! Ya es obra sostener el interés con solos dos interlocutores. Conozco mucho el original: es de Mr. *Dieu de la Foi*: toda ella gira sobre el pensamiento de dos amantes que se disfrazan de viejos para no ser conocidos el uno del otro, y que de esta suerte se espian mutuamente. No es esta la única comedia en que un novio averigua disfrazado la conducta de su novia; pero acaso es la sola en que la querida se burla diestramente del amante que tiene la impertinencia de constituirse en examinador oculto suyo. Este triunfo de la *travesura* de las mugeres sobre la *desconfianza* de los hombres, es muy lisonjero para todo el bello sexo, y aun puede resultar de él un efecto moral muy ventajoso para el reposo de la sociedad. Hablo, para que vmd. me entienda, de una mútua y extremada confianza que puede establecerse en el comercio de la galantería. ¿Qué diablos ganan los hombres con escudriñar con tanto ahinco las acciones mugeriles? De qué sirve mirar tan de cerca,

cuando no se vé nada? Lo mas seguro es que se crea que somos lo que aparentamos. No hay nada mas insípido ni mas necio que todas esas sutilezas acerca del carácter de las mugeres. Nosotras no somos sino lo que los hombres y las circunstancias hacen que seamos. Muchas veces se atribuye á nuestro raciocinio lo que solo existe en nuestro instinto, y siempre que los hombres se empeñan en definirnos, se me antoja que son como los niños cuando se fatigan corriendo tras las mariposas. ¿Para qué se obstinan en conocernos, cuando apenas nos conocemos nosotras mismas? Estos papamoscas metafísicos son aun mas simples que ciertos papamoscas políticos, de aquellos que en los cafés y en la puerta del Sol disponen de la suerte de la Europa, y quieren persuadirnos que tienen en su bolsillo la llave de todos los gabinetes.

Pero yo tambien he charlado bastante: basta por hoy. Agur, y escriba vmd. á su amiga

*La Baronesa de Barbadillo.*

## MISCELÁNEA.

**FUNDACION FILANTRÓPICA.** = Un escoces, llamado Mr. *Donaldson* (de Broughton-Hall) y que era uno de los propietarios del periódico titulado *Advertiser*, de Edimburgo, ha dejado en su testamento la enorme cantidad de 220.000 libras esterlinas (sobre 22.000.000 de reales) para la fundacion de un hospicio en las inmediaciones de Edimburgo, destinado á los huérfanos y niños pobres.

**INDUSTRIA.** = En Petersburgo se ha formado una sociedad para un establecimiento en el cual se lava la ropa por medio del vapor, resultando que el lienzo se conserva perfectamente, y que el lavado sale á un precio mucho mas económico que el que tiene por los medios ordinarios. El capital de la compañía se ha fijado en 300.000 rublos, y de las casas mas principales se acude á dicho establecimiento para el objeto indicado. He aqui una invencion que si se propaga no debe agradar mucho á las lavanderas de todos los paises.

**AMIGOS DE LA PAZ.** = Con este título se ha establecido en Suiza una sociedad, cuyo objeto es el de *ilustrar la opinion acerca de los males de la guerra, y sobre los mejores medios de proporcionar una paz general y permanente.* Esta sociedad nombra una *Junta general* que nombra otra *particular*, encargada de la direccion de los negocios, de las publicaciones, de la correspondencia &c. Esta tiene un Redactor responsable, y cada tres meses la Junta particular dá cuenta á la general de todas sus operaciones.

**MEDALLA DE HONOR.** = En el orbe civilizado ha sido frecuente conferir á los hombres útiles medallas y coronas: en Italia es en donde mas se prodigan al genio poético. El célebre *Nicolini*, de Florencia, autor del libro titulado: *Antonio Toscarini*, ha sido el objeto de esta gloriosa remuneracion, tributada al talento, por una pobla-

:

cion entera. Las suscripciones, en las que consta el nombre de muchos miles de italianos, se han invertido en acuñar una medalla, que ha sido recibida por el laureando, con una modestia igual á su eminente mérito.

**ESCÁNDALOS DRAMÁTICOS.** = Los Poetas franceses no se contentan con esplotar los nombres de los personajes muertos; sino que sacan á la escena personas que viven aun, y que figuran en la sociedad. Últimamente han hecho salir al teatro *des Varietés* una Actriz, figurando á la viuda de Mr. *Lavallette*, director general que fue de correos. Esta señora se hizo célebre, libertando á su marido del suplicio, á que estaba condenado por haber resultado en complicacion política en la época en que Bonaparte volvió de la Isla de Elba. Madama *Lavallette* hizo que su marido se evadiese de la prision, dándole sus vestidos, y quedándose ella con trage de hombre en lugar del fugitivo esposo. Viéndose ahora puesta en escena en un teatro público, ha tratado de evitarlo: pero sus reclamaciones han sido infructuosas. Los inconvenientes de semejante exceso son tan palpables, que es inútil rebatirlos. Esto es renovar los tiempos de *Aristófanés*, y debe conocerse que no llegan á tanto las *licencias poéticas*.

**TEATROS DE PARIS.** = En el llamado *Frances* se ha estrenado últimamente una comedia nueva de Monsieur *Beaujour*, titulada: *Nacimiento, Fortuna y Mérito*. Sin necesidad de analizarla, todo lector inteligente prevee cual será probablemente el desenlace de esta nueva produccion dramática. Despues de una intriga, mas ó menos complicada, la cosa para en que el *mérito* consigue la ventaja sobre las otras cualidades que anuncia el título. Esto á nadie debe sorprender, porque el mérito triunfa siempre... en el Teatro.

**ESPECTACULO DE FIERAS.** = En carta reciente, escrita en Paris se refieren los curiosos pormenores siguientes:  
«El correo pasado anuncié á vmd. que le escribiria la descripcion de una pieza que habia visto representar por algunas fieras, como leones, tigres, etc., en uno de los teatros de esta Capital. Hace varios meses que se anunció que un tal Monsieur *Martin*, poseedor de una porcion de bestias feroces ambulante, estaba domesticando varios de sus bichos, para hacer representar con ellos y algunos actores una pieza dramática. Todo el mundo esperaba con impaciencia que llegase este caso, y la mayor parte de las gentes lo tomaron á broma: pero hace tres dias se puso en escena, por primera vez, dicha pieza, despues de tres meses de estarla ensayando. El primer dia estuvieron el Prefecto de Policía, varios agentes de la misma, el Director del Jardin Botánico, y otras varias personas del Gobierno. Hicieron los elogios que merece una cosa tan nueva y extraordinaria. Al segundo dia me fuí al teatro, pues cuanto mas me lo expresaban los que lo habian visto la víspera, menos me cabia en la cabeza que se dejara á un niño de once años en poder de una pantera; á dos de poca menos edad en poder de dos culebras; al mismo dueño *Martin* en una jaula con un leon, una leona, y durmiendo sobre un tigre real; y otras singularidades que, no vistas, no se pueden creer. Pero la moda puede tanto aqui, que este tigre de que hablo á vmd., recorre todo el teatro suelto, y sin collar, cadena, cuerda, ni otra cosa que lo valga, y todo el mundo se está quieto y tranquilo como si el tal animal fuese un perro de aguas. No explico á vmd. mas, porque es cosa de que llamen á uno embustero, si ha de decir todo lo que pasa; mas para

que forme vmd. una idea de lo que es, compraré un diario en donde se halla con mucha exactitud la descripción del melodrama que se ha representado, y en el cual figuran los monstruos mas carnívoros, mezclados con los actores y con las actrices, y le enviaré. Acabada la pieza un grupo de hombres saca en triunfo á Monsieur *Martin*, en una jaula de alambre muy delgado, con su leona á los pies, y lo pasean así por la escena, y por todo el círculo en donde trabajan los caballos, y está distante de la gente una cuarta, ó media vara, y de algunos puntos del teatro mucho menos. Yo me alegro sobre manera de haberlo visto, porque además de que no volveré á presenciar acaso espectáculo alguno que se le parezca, estoy muy persuadido de que cuando menos se piense, ha de acabar con alguna catástrofe. Donde yo me coloqué no habia peligro, porque era menester que se hubiera hundido todo el teatro, antes de que pudiera cogermé ninguno de los amables animalitos que figuraban en aquella farsa. Repito que me alegro haberla visto: pero no volveré.»

NOTITA DE PASO. *Recomendamos las anteriores líneas á los extranjeros, que tanto murmuran de nuestra función de Toros, y que sin embargo, concurren á ella.*

**INCENDIARIOS.** = Se han aparecido nuevamente algunos en varios departamentos de Francia. La Autoridad ha tomado las disposiciones mas activas, á fin de descubrir á los autores de un crimen, que ha dado en repetirse de algunos años á esta parte, y que produce muy grandes inquietudes entre los pacíficos habitantes.

**TEMBLOR DE TIERRA.** = El 26 del mes último, según noticias de Francia, se sintió uno en Orleans, y se comunicó á todos los alrededores. El movimiento fue lento, y venia del poniente. En Sandillon, dicho movimiento fue menos fuerte; pero en Saint Die produjo efectos extraordinarios. Un vecino vió materialmente menearse los aldabones de las puertas. En Chevilli hubo sugeto que experimentó una conmoción tan violenta, que tuvo precisión de dar un salto de mas de seis pulgadas. En Artenay creyeron los vecinos que las habitaciones iban á desmoronarse encima de ellos. En Tay-aux Loges, varios muebles de las casas mudaron de sitio. En otros puntos las palomas huyeron de los palomares. Este fenómeno no se hizo sentir en todos los puntos indicados en la misma hora. En Chezy se percibió á las 6 de la tarde.

**UNIVERSIDAD DE TURIN.** = Acaba esta universidad de sufrir una pérdida que será llorada por los sábios de todos los países. El célebre *Rolando*, profesor anatomista, ha muerto el 21 del mes de abril último. Es sabido en el mundo científico lo mucho que Rolando ha contribuido á los progresos de la anatomía. Nadie ignora que el doctor *Gall* señala un órgano particular á cada una de nuestras facultades intelectuales. Rolando, por el contrario, ha llegado, en virtud de numerosas experiencias, á resultados contrarios. Sus teorías se hallan perfectamente explicadas en una obra suya, cuyo título es el de: *Saggio sulla vera struttura del cervello, é sopra le funzioni del sistema nervoso*. Rolando era, no solamente un sabio, sino un hombre muy de bien. Enteramente entregado á las ciencias, treinta años de perturbaciones sociales han pasado sobre su cabeza, sin que las tempestades políticas le hayan distraído, ni desviado de sus estudios favoritos.

**TE EN INGLATERRA.** = En este país se ha hecho prodigioso su consumo. En 1776 se importaron 3.400,000 libras; en 1785, 10.600,000. en 1795, 23.700,000 : en 1823. 27.500,000 : y desde dicha época, la importancia del consumo, se ha generalizado progresivamente, y anuncia ir siempre en aumento.

**RESPUESTA NADA TONTA, y muy HISTÓRICA.** = Un personaje francés se paseaba hará cosa de un mes en el jardín de una señora establecida en Paris, y muy apasionada á la revolucion de julio. Reparó aquel que el plantío de flores de lis abundaba con profusion en dicho jardín, y se lo observó á la *Dama*. « Antes de la última revolucion, (contestó la señora) tenia yo en mi jardín muchas flores de lis: ¿por qué no he de tenerlas ahora? Es una flor que amo extremadamente, y tengo gusto en conservarla.» = «Muy bien (replicó el personaje). No digo que no se tenga alguna que otra flor de lis: ¡pero tantas.... tantas! Inundan el jardín. Yo no he conservado en el mio sino dos, ó tres.» = «Ya entiendo (repuso la *Dama* al golpe).... Vmd. no se ha desprovisto del todo de la planta, para que, si le conviene á vmd. reproducirla, no falte simiente de ella en su jardín.»

**ÓPERA NUEVA.** = *L'Orfano della Selva*, del Maestro *Coccia*. = Su éxito ha sido tan poco ambiguo, que debe decirse que este *Huér-fano* ha hecho *fiasco*; y no como quiera en una *Selva*, en donde nadie fuese testigo de su mal trance, sino en presencia de un público muy brillante y numeroso. Una extensa analisis de tan mal acontecido melodrama es inútil; pues rara vez se leen con gusto largos discursos impresos, sobre lo que en el teatro no ha conseguido el beneplácito de la concurrencia. Sin la agraciada figura de otra *Prima Donna*, llamada la señora Carl, y sin unas lindísimas variaciones, habilmente ingeridas por la señora Ekerlin, y cantadas de un modo que produjo el entusiasmo del auditorio, puede que la obra del maestro *Coccia* hubiera muerto para siempre desde la primera representacion. Debe no obstante decirse, para prueba de los caprichos de los diversos públicos, y de las influencias accesorias que deciden del resultado de las producciones teatrales, que esta ópera en Italia ha sido favorablemente recibida. Lo que hallamos en su música son ciertos resabios de estilo antiguo, que se introduce difícilmente por oídos acostumbrados á las combinaciones de Rossini y de Bellini. El inconveniente del *Libretto* ha sido además de consideracion muy notoria. No es fácil acopiar en un poema lírico mayor número de absurdos, y de extravagantes mogi-gangas. ¿Cómo *Coccia* ha podido, ó querido trabajar sobre un argumento tan necio y tan fantasmagórico? Esto es tanto mas reparable, cuanto la forma de los tales *Librettos* ha cambiado generalmente en todos los teatros de Italia. En el día están casi abandonados los *im-broglios* ridículos, que hace dos siglos servian de contextura á las óperas bufas; hasta en las óperas serias no es ya admitida la frialdad escénica de las antiguas composiciones. Hará treinta años que los melodramas franceses han comenzado á servir de tejido á las producciones de Mayer y de Paer, y de un modo insensible se ha introducido en el gusto una nueva reforma. El argumento del *Huér-fano de la Selva*, aun en la época antigua, seria una obra malísima:... Qué será ahora?

**PUBLICACION NUEVA.** = Pocas habrá, entre cuantas se ofrecen al Público, que presenten un título mas sorprendente que la que se

anuncia en un *Prospecto* que tenemos á la vista. Su autor D. Agustín Perez Zaragoza Godinez, si la venta de su libro corresponde al aliciente, puede desde luego contar con que le ha caído la *Lotería*. Por de pronto digo que hay que apostar ciento contra uno á que no ha errado el cálculo. ¿Qué niño, qué criado de servir, qué aguador de fuente, qué artesano por las noches de invierno, qué dama sentimental y patética, dejarán de saborear el deleite que han de proporcionarles las páginas que se están imprimiendo en casa de *Palacios*? ¿Y en qué Palacios ni en qué chozas, tómesese la cosa por alto, ó bájese el vuelo, dejarán de dar pasto á la curiosidad las inauditas é incomparables aventuras con que rechinan las prensas de la calle del *Factor*? Bromita parece; pero no lo es, y desde luego preveo las convulsiones, las agitaciones nerviosas, los calofrios y trasudores que amenazan á la turba leyente. Para que no se diga que exagero, ni me tengan por visionario, me limitaré á copiar el título de la enunciada obra, y dice así:

OBRA SINGULAR, ó sea GALERIA FUNEBRE de *Espectros y sombras ensangrentadas*; ó bien: EL HISTORIADOR TRAGICO de las *catástrofes del linage humano*: coleccion curiosa, instructiva, y divertida de prodigios, acontecimientos maravillosos, apariciones nocturnas, sueños espantosos, delitos misteriosos, fenómenos terribles, crímenes históricos y fabulosos, cadáveres ambulantes, cabezas ensangrentadas, venganzas atroces, casos sorprendentes; y en fin, un cuadro histórico de los tristes efectos de las pasiones humanas, para lograr las fuertes emociones del terror, que son las que inspiran horror al crimen.

Solo resta que añadir que esta *Galeria fúnebre*, constará de unas treinta historias trágicas, interpoladas de algunas novelas, y que hay que acudir para adquirirla, á la librería de la viuda de Cruz. Aunque dicha librería es fronteriza á las *Covachuelas*, no se crea por eso que la lectura del *Historiador trágico* sea cosa de juguete.

ANECDOTILLA *Poéticamente chismográfica*. = Don Mariano Roca de Togores, jóven de cuyo mérito hemos hablado en uno de estos cuadernos, insertando al mismo tiempo un gracioso romance suyo, ha compuesto una oda al excelentísimo señor Conde Duque de Luna, don Marcelino Aragon Azlor Fernandez de Córdoba. Esta composicion, en que abunda el estro, contiene algunos retazos descriptivos de la noble carrera reservada á los que, por su ilustre, cuna, y brillante educacion, (como el protagonista de la oda) pueden distinguirse en servicio de su Rey. Citaremos la siguiente octava, interpolada á la *Silva* que constituye el metro de la indicada composicion.

Ora sobre el bridon enjaezado,  
 Con barras y castillos y leones  
 El arnés primoroso tachonado  
 Conduzcas los guerreros escuadrones;  
 Y en el campo de muertos hacinado  
 Tremoles de Castilla los pendones,  
 Dando á tu Soberano la victoria,  
 Timbre á tu casa, y á tu nombre gloria.

Estos versos indican suficientemente la facilidad poética del que los ha escrito; hasta aquí la parte literaria. Sépase ahora que al se-

ñor Roca de Togores se le ha dirigido por un anónimo un elogio poético, en el que, al paso que se le inciensa, no deja de traslucirse un fondo de crítica algo mordaz hácia cierta Comedia, ejecutada hace poco en el coliseo de la Cruz, y que abunda en descripciones demasiado vivas de los vicios y ligereza de costumbres de algunos señoritos, que por su clase, debieran ser los primeros á dar buenos ejemplos, agradeciendo de esta suerte las ventajas sociales que les prodigó el Destino. Y así como en un *Mostrador* se exhiben los géneros, para que el comprador los vea y los juzgue; así nosotros, sin glosas ni comentarios, presentamos los versos que han sido dirigidos al señor Roca de Togores, y que se explican según sigue, en el adjunto

**SONETO.**

De torpes vicios el fatal sendero  
Corre la ilustre juventud liviana,  
Y con imbecil corrupcion, profana  
El claro nombre que heredó primero.

Ingrato genio, en tanto lisonjero,  
Adula, en necia farsa, la villana  
Plebe, mofando la nobleza Hispana,  
Por ganar los aplausos de un tendero.

Tú solo, de los tuyos apartado,  
La estrecha senda que al Parnaso guía  
Sigues, Mariano; y llevas juntamente

Al hijo digno de tu Duque amado.  
Él dá fama á tu dulce Poesía,  
Y yo corona para ornar tu frente.

Para la completa inteligencia del soneto que acaba de copiarse, resta añadir que llegó á casa del autor á quien elogia, acompañado de una corona.

